Libro Maria la dura en un problema peludo

Lenguaje (Colegio Internacional Alba)



messages.pdf_cover_qr_code_label

messages.downloaded_by
messages.studocu_not_sponsored_or_endorsed_by_college



studocu
messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Era una mañana tranquila y silenciosa en casa de María la Dura, hasta que se escuchó un doble grito…

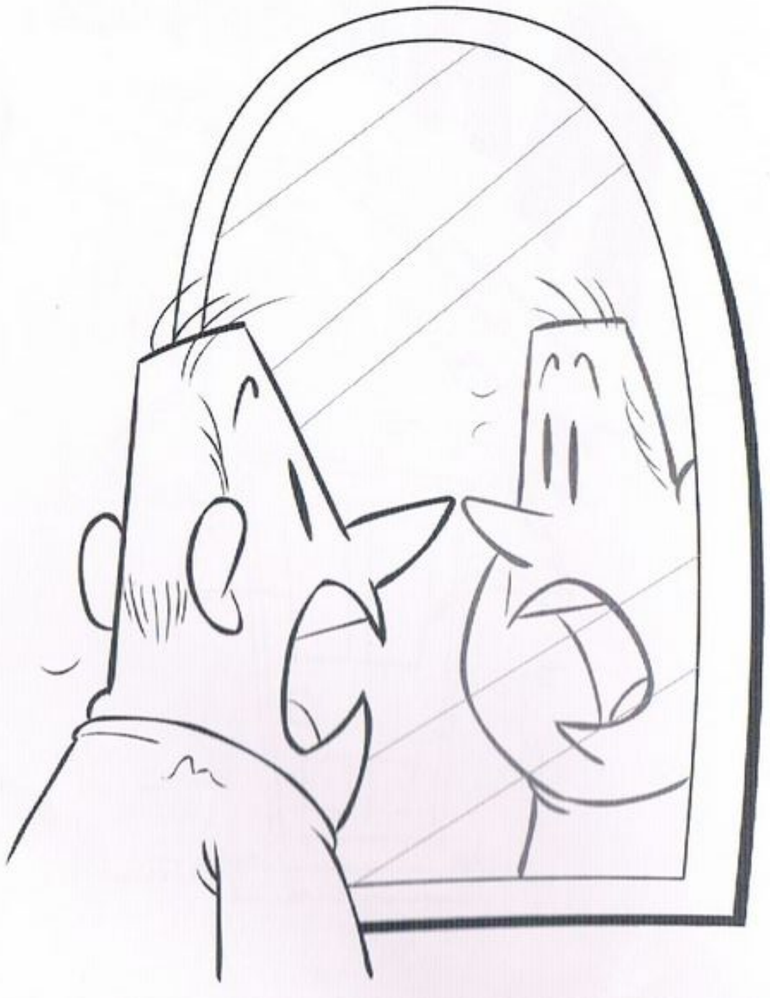


studocu
messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Y luego volvió a sentirse el silencio. Un doble silencio.

Y también surgió, queridos lectores, un doble enigma. Y bueno, habrá que investigar doblemente lo que pasó, por partida doble.

Aquí vemos al papá de María mirándose al espejo.



De él fue uno de los gritos que se oyeron.

Y no es porque haya despertado más gordo.

Porque ya estaba gordo.

Y no es que se le haya caído un diente.

Porque la verdad es que ya se le cayó uno, y ahora tiene uno falso, pero no se le nota y no importa.

Y no es porque le haya salido una cana.

Es peor que eso.

Es porque se le cayeron unas cuantas canas.

O sea, se está empezando a quedar pelado como una rodilla.

Pobrecito adulto.

studocu

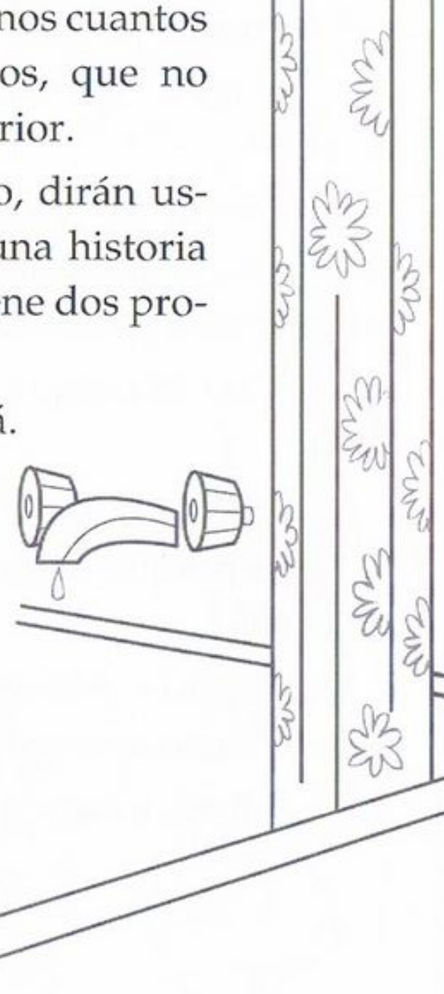
messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Y en el otro baño de la casa vemos a María, a quien no se le ha caído ningún pelo, sino al contrario.

Le salieron unos cuantos pelos. Pelos nuevos, que no existían el día anterior.

Oh, Dios mío, dirán ustedes. Esta no es una historia sencilla, porque tiene dos protagonistas:

María + papá.





studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Prepárense para la pregunta de la prueba.

Y los antagonistas (o némesis) son dos también.

Porque el primer enemigo, el del papá, se llama… FUERZA DE GRAVEDAD (mentira, se llama vejez).

Y el enemigo de nuestra protagonista se llama… ATAQUE HORMONAL.

¿Horroroso? ¿Un ataque hormonal es horroroso? ¿Y qué es eso? ¿Es algo de moda?

Síiií. Está de moda, una moda que todo el mundo sufre cuando está creciendo.

¿Y cómo es este ataque tan inesperado para María?



Bueno, aquí viene la **EXPLICACIÓN CIENTÍFICA** (para que luego no digan...), que en el caso de los hombres se traduce en:

1) ESPINILLAS LLENAS DE PUS
2) VOZ DE PITO RIDÍCULA
3) MAL OLOR (A ALA)
4) PEOR OLOR (A PATAS)

(Observación extra: es que los adolescentes son medio animales y por eso tienen alas y patas).

5) MUCHOS PELOS EN DISTINTAS PARTES DEL CUERPO
6) Y OTRAS COSAS QUE TIENEN QUE HABLAR CON SUS PAPAS, PORQUE AHÍ NI INTERNET SIRVE. EN SERIO.

studocu
messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

En serio, dije. El tema de la sexualidad solo se habla con los papás.

¿Dije sexualidad? Ups. Bueno, también dije "en serio".

¿Me entendieron? EN SERIO.

Y en el caso de las mujeres, las armas del ataque hormonal son:

Espinillas (CON MENOS PUS)

Voz seductora
(MENTIRA, PERO A VECES PASA)

Mal olor (LO SIENTO, ES VERDAD)

Peor olor
(ESO NO TANTO, PORQUE USAN ENE PERFUME Y APENAS SE NOTA)

MUCHOS PELOS, BLA, BLA, BLA

Y otras cosas que debieran hablar con ambos papás, pero que usualmente terminan hablando solo con la mamá .

(ES QUE LOS PAPAS NO ENTIENDEN DE TOALLITAS CON ALAS, ¿CIERTO?)



studocu
messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Pero nos estamos yendo por las ramas y es necesario volver al comienzo de esta dramática historia con dos gritos.

Porque aquí comienza una nueva aventura de María la Dura, titulada:



Una historia de crecimiento personal y sus dificultades ("peludo" también significa muy difícil. Qué gran metáfora, qué gran título. Se pasó el autor. Clap, clap, clap, aplausos).



studocu
messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Después del primer encuentro con esta novedad en su cuerpo, nuestra María está un poco confundida y enojada, porque cuando no entiende algo, a veces se irrita.

Además, un pelo puede ser feo. Y unos pelos allí son muy feos. Y lo primero que pensó María es en e-li-mi-nar-los.

Pero no sabe cómo.

Le podría preguntar a su mamá, que es mayor y tiene más experiencia.

Pero la pieza de María está desordenada y tendría que ordenarla antes de acercarse a menos de un metro de su mamá.

BRRRRRRR.

No. Mejor ella no.

Velcro, el gato, tampoco sirve.

Aunque esté lleno de pelos y tenga experiencia en el tema, habría que hablarle en idioma gato.



A ver, a ver.

Su hermana Sofía, que es mayor y súper dark, podría ayudarla. Pero primero habría que entrar a su pieza…

studocu
messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Y en la puerta dice clarito:



Oh, oh.

Por suerte era sábado y como no había colegio, María se cubrió con todo tipo de ropa. Aunque no tenía pelos ni en el cuello ni en los brazos, se puso un chaleco manga larga y una bufanda. Un poco exagerada, pero es que sentía algo de vergüenza.

Por suerte hacía frío.

Pobre María.

Abrigada y aproblemada, hizo lo que muchos niños hacen: buscar en Internet. Googleó entonces: problema + pelos.

ERROR.

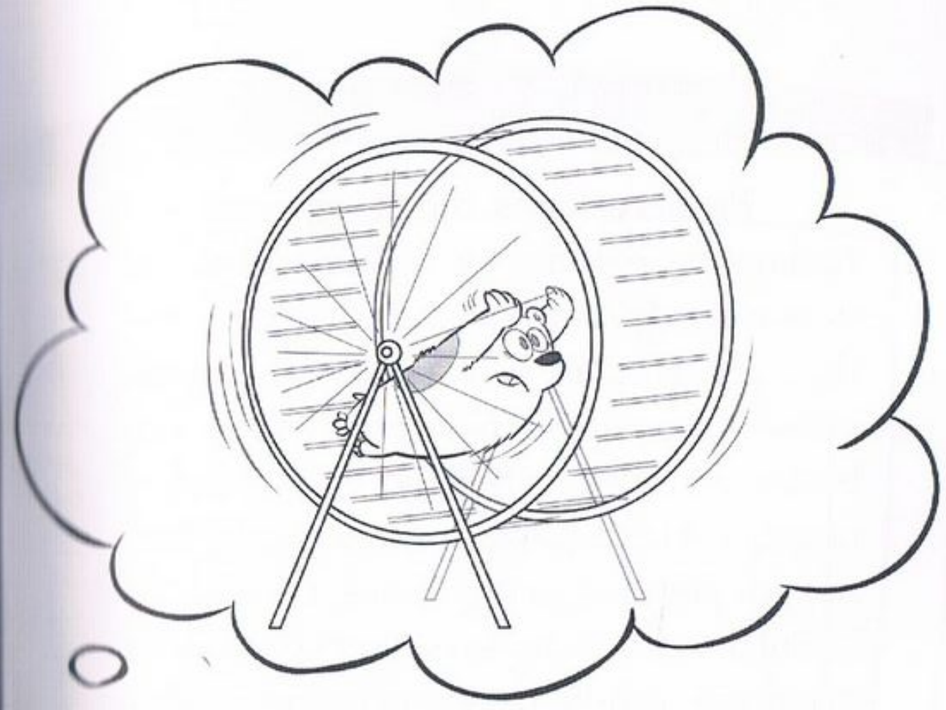
Primero le salieron unos sitios de depilación láser. ¿Con sables láser, tipo Star Wars? Raro raro, pensó. Además que salían unas señoras con bigote, con pelos en la pera y en otras partes de la cara, lo que, en vez de tranquilizarla, le produjo verdadero pánico.

studocu
messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

¿Los pelos crecen como el pasto de una cancha de fútbol?, pensó.

Y en ese mismo minuto se vio como un hámster-niña, peluda entera, encerrada en una jaula y dando vueltas eternamente en su ruedita, comiendo semillas de girasol y durmiendo en medio de virutas de madera.





Y rodeada de ese típico olor a pichí de hámster que iba a ser… el de ella, la hámster-niña.

Qué depresión.

studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Buscó más y empezó a ver gente con mucho mucho pelo.

Primero, unos niños-lobo que son realmente peludos y que son récord Guinness del mundo mundial de peludez. ¿Se lavarán la cara con champú?, pensó. Después vio a una mujer con barba, de un circo antiguo y en blanco y negro (a María no le gusta el circo y menos los payasos, por gritones. Por eso, no le tincó trabajar de eso si su problema se extendía). También encontró a una pintora mexicana con bigote (y era linda igual). Y después apareció un señor peludísimo con un sombrero, que no era real, sino de un programa de tele viejuno viejo, que se llamaba Los locos Addams. Y el peluche humano ese tenía por nombre el tío Cosa.

Entonces, María prefirió poner EXIT antes de ser víctima de un ataque de depresión infantil o de imaginarse pololeando con Chewbacca.



studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by



¿QUÉ HACER?

Y como este era un problema nuevo, María hizo algo nuevo: salió al patio de su casa y se sentó en una banca a pensar mientras veía caer las hojas del otoño.



studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

¿Se me caerán los pelos igual que las hojas?, pensó. ¿Por qué las niñas no vendrán con un manual de instrucciones para saber qué hacer en un caso como este? En todo caso, cuando se le cayó su primer diente fue su mamá quien le aconsejó que lo pusiera debajo de la almohada para que el ratón le dejara una moneda… ¿Habrá un ratón de los pelos?, pensó entonces (mentira, no es tan lesa. En lo que pensó realmente fue en pedirle ayuda a su mamá, pero ya sabemos por qué no lo hacía).

POR DES-OR-DE-NA-DA.



María miraba al cielo, como esperando que le cayera una respuesta. Dentro de la casa, su mamá, tras la ventana, sabía que María estaba en problemas. Pero también tenía claro que a su hija había que ayudarla cuando pedía ayuda. Nunca antes.

studocu

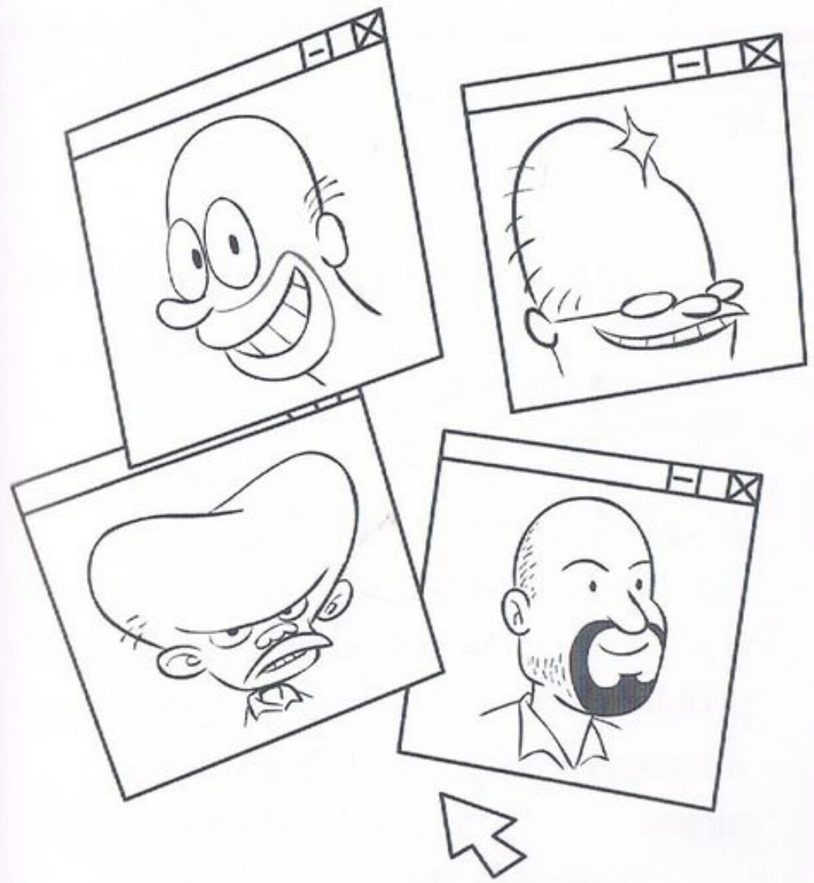
messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Mientras María pensaba en que iba a convertirse en una Cro-Magnon o en una Neanderthal, su papá estaba buscando soluciones para su propio problema.

¡Y ADIVINEN QUÉ HIZO!



Buscó en Internet, donde aparecieron miles de millones de fotos de pelados con cabeza de rodilla. Pelados brillantes, sin ni un pelito, ni el más mínimo, cero pelo. Y empezó a deprimirse como se deprimen los adultos. Entonces ¿qué hizo?



studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by



Salió al patio y se sentó al lado de María.

—Hola, hija.

—Hola, papá.

—Raro el día, ¿cierto?

—Muy raro.

—Está como nublado y lleno de problemas.

—Yo no podría haberlo dicho mejor.

—¿Saldrá el sol?

—Tiene que salir. El sol siempre sale, papá.

—Es verdad, hija. Yo no podría haberlo dicho mejor.

Entonces la mamá los llamó a almorzar. A todos, menos a Sofía (que pidió su bandeja, color negro, para comer en su pieza, también negra).

—¿Qué vamos a comer? —preguntaron los dos aproblemados.

—Les hice cabellos de ángel.

studocu

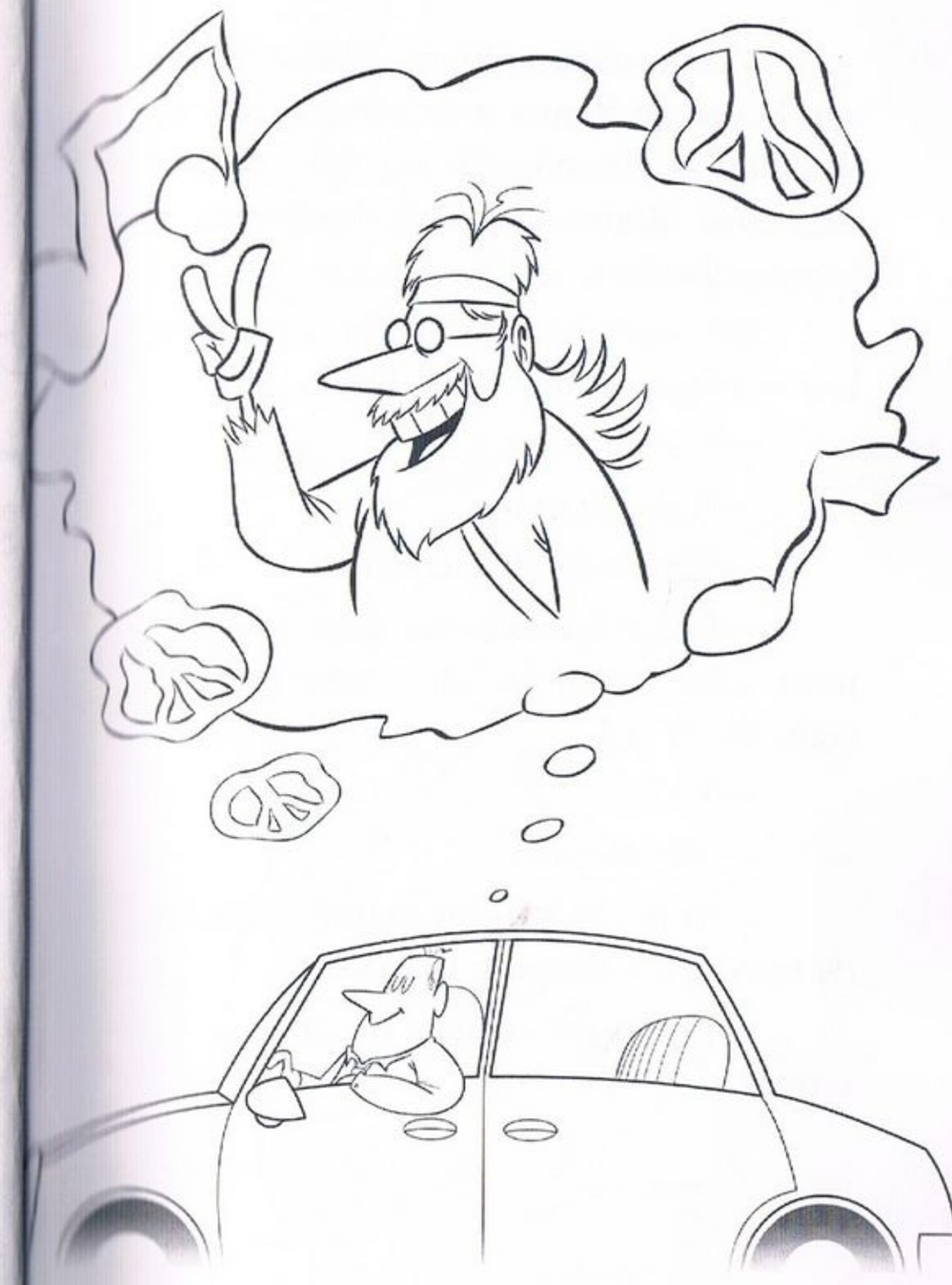
messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

...SILENCIO...

Ambos masticaron en silencio y cuando terminaron, papá e hija salieron a buscar una solución. Porque el sol siempre sale. Aunque la mamá quedó toda nublada al ver a padre e hija tan depres.

La primera acción desesperada del papá fue ir al baño y afeitarse su barba de dos días. Después salió y se metió a su auto y puso música hippie, de cuando él tenía MUCHO pelo, en el pasado. Se quedó como una hora con el auto parado, sintiéndose joven (jajaja), con la música a todo volumen, hasta que decidió buscar ayuda y partió hacia la aventura del conocimiento.

(MOMENTO DRAMATICO, TIPO PELÍCULA PARA VEJETES).



studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

María, en cambio, no sabía qué hacer. Pensó en llamar a su sensei, pero él es pelado y de más que no sabe mucho de pelos. Menos de pelos de mujer en partes extrañas.

Entonces, María decidió consultarle a su mejor amigo, Peter Punk.

—Hola, Pedro.

—Hola, María.

—¿Qué estás haciendo?

—Estoy leyendo un libro de Historia sobre las invasiones vikingas del siglo IX. ¿Y tú?

—Yo no.

—Me imagino.

—Yo estoy sufriendo una invasión de otro tipo y necesito tu ayuda.

—Entonces, venga a mi casa, señorita.

Para quienes no conozcan a Pedro, su pieza puede ser muy rara. Porque Pedro es punk, pero también es muy clásico. Sabe de todo (y harto de lo que sabe es súper inútil, pero igual lo pasa bien estudiándolo).



studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

—Hola, María. ¿Quieres un té de hierbas con limón?

—¿No tienes una bebida?

—Prefiero no darle mi dinero a empresas capitalistas invasoras de las costumbres foráneas.

—Eh... Ya, te acepto el té. Con azúcar, plis.

—Pero es que el azúcar es el reflejo de…

—Ya, OK, sin azúcar.

—Bien. ¿Y qué te trae a mi humilde hogar?

—Me salieron pelos.

—¿En la cabeza?

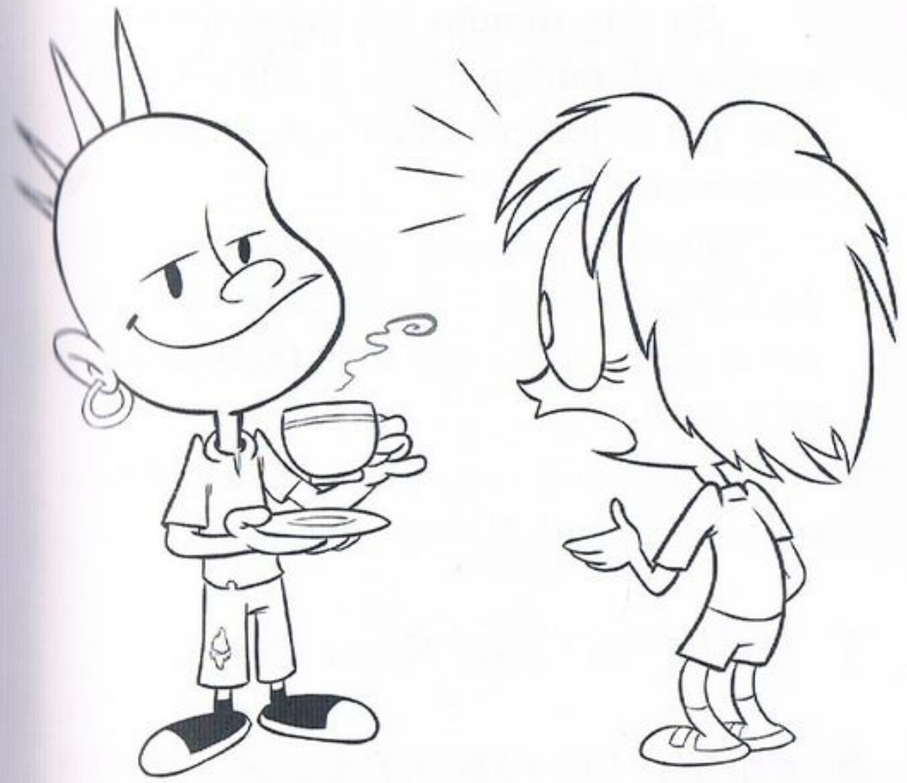
—Eso no sería problema.

—Ah, estás creciendo.

—Bueno, supongo que sí, todos los días un poco, ¿no?

—No solo eso, María. Esto es un salto cualitativo en tu crecimiento.

—Sí, me crecen pelos.



—Y no será solo eso.

—Oh, no. ¿Los pelos vienen con otras cosas, como un combo?

—Sí, amiga mía. Van a crecerte otras cosas también. Será como un combo agrandado con hartos extras.

studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

En este minuto los niños lectores se preguntarán: ¿por qué María no sabe esto que es tan natural y que le pasa a todo el mundo?

Bueno, primero que todo, no es pecado no saberlo. Nadie nace con un software que le enseñe todo (aunque sería bacán).

Y lo otro es que María tiene intereses más urgentes, como:

1. Pintarse bien las uñas

2. **SACAR SU CINTURÓN NARANJA**

3. VER MARATONES DE SERIES EN EL CABLE

4. Decidir qué tatuaje se hará cuando tenga 18 años (**consejo del comité de papás: ¡nunca antes de los 18!**)

5. Pensar dónde se pondrá un piercing (**¡lo mismo!**)

6. BAJAR TODO TIPO DE MÚSICA



studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Entonces, amables lectores, entiendan por qué María no sabe con claridad que en algún momento de su vida la aquejarán cambios que la acercarán a la adultez.

Por lo menos en lo físico.

Ja.

Además que le carga pedir ayuda, ya lo sabemos.

Pero esperen, nos estamos olvidando del otro protagonista, del papá de María, el adulto en este libro.



studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Pero antes de volver al futuro pelado sin remedio (es verdad absoluta), escuchemos una charla-conferencia de Pedro a su amiga sobre los distintos significados sociológico-políticos del pelo:

PELO LARGO = HIPPISMO = ANTISISTEMICO
POKEMONES = RANCIOS = MUCHA PELUQUERÍA
PUNK + NO FUTURE = MECHAS DE CLAVO
SKINHEAD SIGNIFICA CABEZA RAPADA
LA MODA ES POLÍTICA
TRIBUS URBANAS BUSCANDO IDENTIDAD
ETC., ETC., ETC.



El problema es que María entiende esto:

PELO COCHINO = PIOJOS = VIVA EL CHAMPÚ
VIVA LA PELUQUERÍA
BLA, BLA, BLA
Y MAS BLA, BLA, BLA
Y HAY UN PELO EN LA SOPA
PELUCONES CONTRA PELADOS
Y LOS HIPPIES Y LOS PUNKS TUVIERON LA OCASIÓN DE ROMPER EL ESTANCAMIENTO.



Por lo mismo, dejemos a esta pareja de amigos y volvamos a concentrarnos en el protagonista viejo. Y lo que dejó en su casa antes de huir.

studocu
messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by





studocu
messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Y aquí, estimados lectores, somos testigos del camino contrario. Mientras María entra en la adultez, su papá sale de ella. Y se dirige a la VIEJEZTUD

(NO EXISTE ESA PALABRA, PERO ES MAS CHISTOSO QUE DECIR VEJEZ).

Volvamos a la escena de película viejuna.

El papá de María, cuando va en su auto, piensa en pedir ayuda a su mejor amigo, pero no sería el más indicado para darle un consejo, porque es: el pelado Cabezas.

Entonces, el papá de María va directo a la farmacia, habla con una señorita y se compra TODO lo que hay para evitar la caída del pelo. Y compra lo más caro, porque cree que mientras más caro es mejor. Y vuelve con todos sus menjunjes a la casa. Los deja y vuelve a salir.



studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Qué equivocado está, pero dejémoslo (así es la sociedad de consumo, pobre).

Y si le hubiera preguntado a su mejor amigo, el pelado Cabezas, este le habría dicho que el único remedio es una resina, una que se llama resina-ción.

O sea (este es el chiste fome), resignación. O sea, que te vas a quedar pelado igual y hazte a la idea. Pero ya. Este es un libro para niños y no nos interesa tanto lo que le pase a un adulto (aunque da risa igual, ¿no?).

Entonces, volvamos donde nuestra protagonista y su mejor amigo.

—María, ahora tu cuerpo comenzará a cambiar. Y mucho.

—¿Me convertiré en un yeti?

—No seas lesa.

—Bueno ya.

—Pero debes prepararte para algunas cosas que una mujer adulta podría explicarte mejor que yo.

—Pero tú lo sabes todo.

—Pero lo mío es teórico, amiga mía. Tú necesitas a alguien que te explique los procedimientos artesanales para vivir con este nuevo cuerpo.



studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

—¿Nuevo cuerpo? ¿Esto es como la evolución de un Pokémon?

—En tu lenguaje, sí.

—No quiero ser Charizard.

—No seas tan textual.

—Bueno ya.

—Creo que deberás hablar seriamente con tu mamá o con tu hermana. Yo soy como un parche curita para tu problema. Ellas son las verdaderas poseedoras del conocimiento ancestral femenino.

—Te salió medio siútico.

—Sí, ya lo sé. Ya, ándate no más.

Entonces, nuestra María volvió a su hogar con una gran pregunta sin respuesta.

Ya sabía que los pelos tenían que ver con otras cosas y bla, bla, bla, pero necesitaba menos preguntas y más respuestas. Necesitaba saber cuál era la mejor arma contra esos pelos peludos.

Pero antes de buscar ayuda teórica, se le ocurrió algo mientras caminaba hacia su casa. ¿Cómo su mamá anda en traje de baño sin ese maldito problema? A lo mejor la solución estaba en ese sitio donde los adultos entran de una forma y salen de otra: el baño.



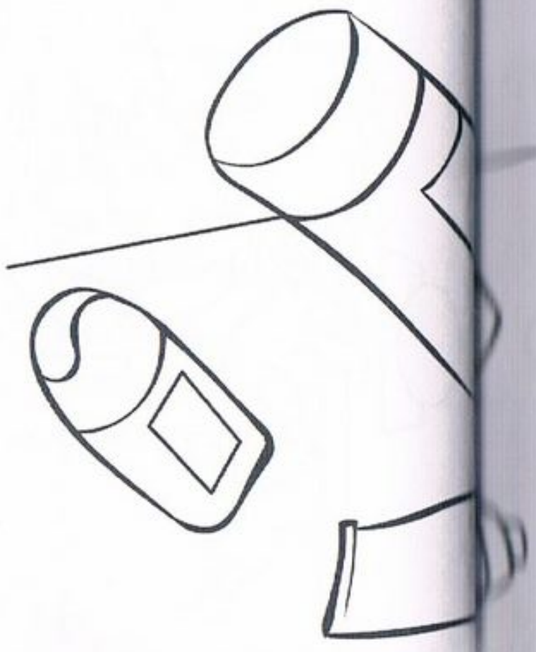
studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

A lo mejor podía averiguarlo sin preguntar, registrando un poquito.

Pero lo primero que encontró fue la compra de su papá:

- loción MILPELOS
- suero VIVAPELO
- champú PELOVIVO
- bálsamo PELOSMILES





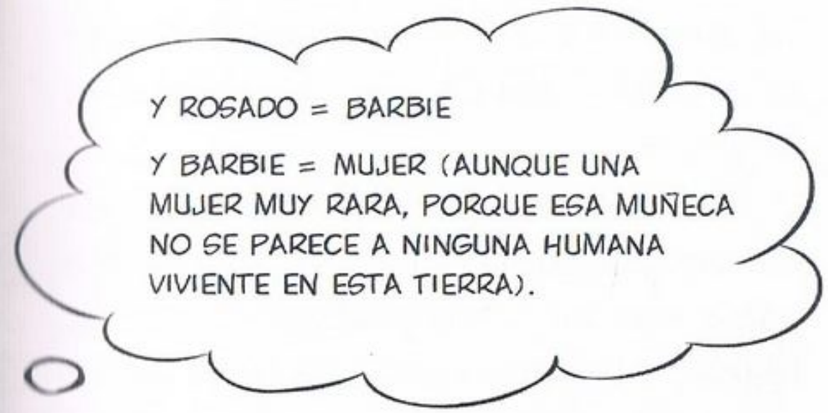
studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Obviamente, María no entendió nada, porque lo típico es que las cremas y champús y bálsamos en un baño son más de las mujeres que de los hombres. Y lo primero que pensó es que esas cosas eran de su mamá (pero después pensó que no, porque si no, ella sería una mamá-yeti o mamá-tía Cosa).



Pero de repente se encontró con algo raro. Eran dos máquinas eléctricas: una toda negra-moderna y otra... diferente. María ya había visto antes la de su papá, pero la otra era ROSADA.



O sea, tal vez esa era el arma secreta contra la barba que le estaba saliendo debajo del brazo.

studocu
messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

La imagen es un poco terrorífica, ¿no?

A veces es difícil ser niño, ¿no?

Tanto que aprender.

Matemáticas y después Física. Ecología y después Ciencias Naturales. Números y letras en el colegio. Y además, como tarea para la casa, el tema de los pelos.

Y mientras María veía esta cosa tan pink, no sabía qué hacer con ella. No había manuales que pudiera conseguir. María tenía puras dudas sobre su uso (y tampoco quería morir desangrada en el intento).

Entonces decidió correr un riesgo.

Un riesgo MORTAL.



studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by





—Sofía, soy yo.

—¿Qué quieres, mojón?

—Necesito hacerte una pregunta.

—No tienes que entrar para hacerla. Déjame bajar la música.

—…

studocu
messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

—Ya. Hazla.

—Me salieron pelos.

—Esa no es una pregunta.

—No sé que hacer con ellos.

—Esa tampoco es una pregunta.

—Necesito tu ayuda, por favor.

—…

Entonces la puerta se abrió.

—Entra, cabra chica.

Esta era la segunda vez que María entraba en la pieza de su hermana…



studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by





studocu
messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Entonces, cerremos la puerta de esa pieza, porque lo que le explicó Sofía a María es algo privado.

PRI-VA-DO.

Porque hay cosas que suenan pésimo cuando se leen. Porque son un poco guácala. Y son privadas porque son algo asquerosas, ¿OK?

Además que Sofía no es un ejemplo de ternura como hermana y por eso es mejor privarnos de su lección-tipo-punk sobre cómo combatir los pelos.

En serio.

Solo imaginen una frase que podría haber dicho: "¡¿Todavía no entiendes, cerebro de gusano con un coeficiente intelectual de barata?! ¡¡¡Pero si ya te lo expliqué una vez!!!".

Aunque a lo mejor, en cambio, se pasó de tierna y nunca dijo eso, pero es mejor alimentar el mito.

Así es más divertido.

Entonces, volvamos al baño, donde está nuestro otro protagonista.

El papá de María, que ya volvió (cargado con más menjunjes) de una visita a otra farmacia.

Y se está echando todas las cremas en el pelo para evitar que se le caiga uno más. Pero hay un problema extra que no esperaba…



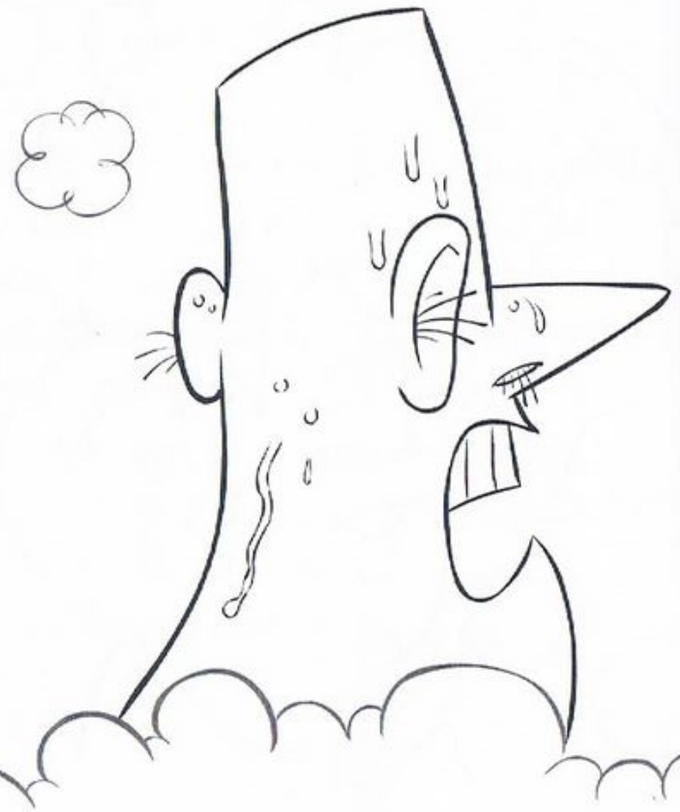
studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Mientras se le caen los pelos que adora (y al acercarse mucho al espejo), siente de repente que el terror hace presa de él (esta es frase de libro de susto antiguo). Porque…

¡BUASUASUASUASÁ!

(RISA MACABRA DEL NARRADOR).



Se da cuenta de que le han empezado a salir otros pelos que él no quiere…

Por eso, esa misma noche, en casa de María sentimos nuevamente otro grito. Pero es el de su papá poniéndose peludo donde NO quiere, aparte de pelado donde TAMPOCO quiere.



studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Y después del grito, se hace un silencio absoluto.

Mentira.

Porque también escuchamos otro pequeño grito, más suave y que intenta no escucharse. Es el de María siguiendo las recomendaciones de su hermana con la máquina de color rosa.



studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

Pero el de ella es un grito contenido.

No es de terror ni de sorpresa.

Porque sabe que esta es solo la primera vez, de muchas.

Pobrecita.

Es difícil ser niño, dicen, pero a veces es mucho más difícil ser niña, parece.

Pero se puede.

Las mujeres de hoy han sobrevivido a estas pruebas para ser lo que son.

Como la mamá de María, que apenas figuró en esta historia de día sábado. Y no es porque sea una madre poco maternal. Es solo porque María se buscó la vida por otros caminos, ¿OK? A veces pasa.



Aunque, para que se enteren, fue ella la que dejó una depiladora rosada nueva en el baño.

Y también convenció a Sofía de que ayudara a su hermana chica si le pedía ayuda.

Que tonta no es, ojo.

Entonces, buenas noches María sin pelos.

zzzzzzzzzzzzzzzzzz.

Otra vez el silencio, hasta que a la mañana siguiente se escuchó otro grito en casa de María.

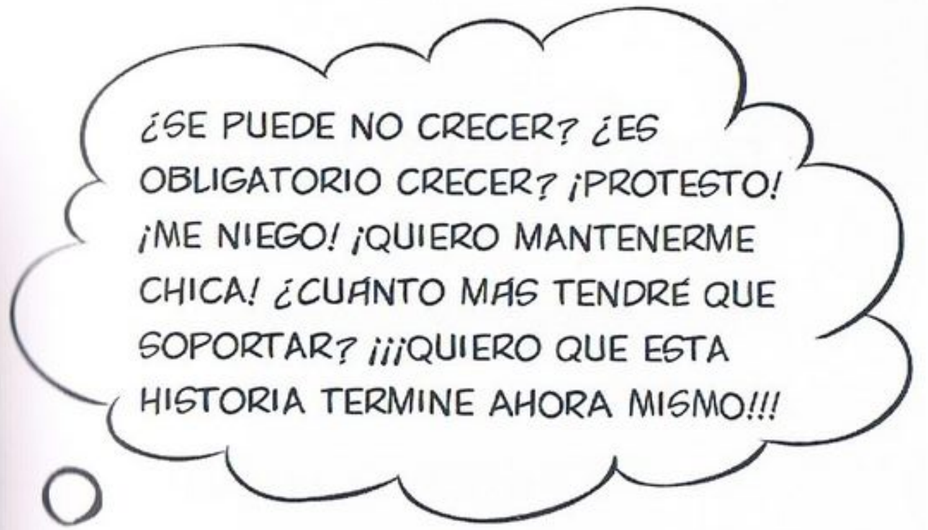


studocu

messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by

¿Su papá de nuevo?
Noooooo.
Fue María creciendo de nuevo
(con una espinilla en la nariz).





Bueno, entonces este es el

FIN

Y no te enojes, ¿OK?

studocu
messages.pdf_cover_qr_code_label
messages.downloaded_by